

**RAFAEL CARAYOL GOR.** *Galera. Moriscos y Cristianos. Guadix 1999.* 262 págs.

Las grandes efemérides que estamos celebrando en los últimos meses –Vº Centenario del nacimiento de Carlos I de España en Gante, o de la aparición de los ayuntamientos modernos (Granada)– están posibilitando la aparición de nuevos estudios de Historia Moderna con el objetivo de revisar publicaciones ya clásicas o de aportar nuevos datos desconocidos hasta la fecha de una de las etapas más importantes de nuestra historia.

Esta tendencia también se aprecia a nivel local, en donde estudiosos como Rafael Carayol están realizando numerosos trabajos que, como el que nos ocupa, abundan y amplían la información acerca de la convivencia y conflictos que se derivan de ella por parte de cristianos y de moriscos.

Puede ser que al tratarse de un trabajo sobre historia local, algunos caigan en la tentación de rebajar la categoría e importancia del trabajo, tentación que en este caso está fuera de lugar por que su autor, practica una historia local sí, pero como decía hace ya algún tiempo Fontana, “con las ventanas abiertas”. Rafael Carayol nos introduce en el apasionante mundo de la España del siglo XVI, con sus problemas de convivencia entre religiones diferentes, centrado en la villa de Galera, pero sin perder de vista que esta villa formaba parte, para lo bueno y para lo malo, del antiguo Reino de Granada. Su autor además, basa sus investigaciones en un amplio armazón archivístico, manejando material de primera mano procedente del Archivo General de Simancas, Archivo Histórico Diocesano de Guadix, Archivo de la Real Chancillería de Granada, del Libro de Apeos y Repartimientos y de los archivos parroquial de Orce y municipal de Galera.

A lo largo de seis capítulos Rafael Carayol nos va desgranando de forma certera y amena los avatares del Señorío de Galera, desde su fundación en 1488, tras las capitulaciones de Orce y Galera, hasta sus últimos coletazos ya en pleno siglo XIX. El autor plantea un tema que ha generado una buena dosis de polémica en los últimos tiempos como es el de la convivencia entre cristianos y moriscos. Convivencia que no fue ni mucho menos tan pacífica y modélica como algunos han tratado de justificar, sino que en esta ocasión, referida a la villa de Galera, alcanzará tintes dramáticos. En el momento del repartimiento, Galera tiene una población de 2.500 habitantes de los que 400 vecinos eran moriscos y, solamente quince, cristianos viejos. Este enorme desequilibrio hace

que incluso el Concejo nombrado por el señorío en el año 1533, fuera mayoritariamente morisco.

Precisamente, si tuviéramos que destacar algún capítulo, subrayaría el dedicado a la rebelión morisca por lo que tiene de aportación al conocimiento general del tema. Este levantamiento supone una prueba más del peligro que supuso este episodio para la buena marcha de la Monarquía de los Austrias, cifrado en el efecto dominó que tuvo la sublevación morisca de las Alpujarras en la Navidad de 1568, al extenderse a esta zona septentrional del Reino de Granada al año siguiente y que no se sofoca hasta febrero de 1570. Todo ello conectado a la problemática que plantea la repoblación posterior del territorio con gentes procedentes mayoritariamente del Levante y el minucioso relato acerca del proceso de construcción de la iglesia de Galera, que se inicia en los primeros años del siglo XVI.

El libro se lee con gran facilidad, producto de la prosa fácil y fluida que el autor emplea, tornándose en ocasiones, como afirma en el prólogo el profesor Jaramillo Cervilla, en una narración propia del lenguaje cinematográfico, especialmente en lo que se refiere al momento en el que se desarrolla el sitio de Galera por Don Juan de Austria.

En definitiva, Rafael Carayol, nos muestra un libro importante por lo que tiene de aportación novedosa al conocimiento de la zona Norte del Reino de Granada en la Edad Moderna.

*Santiago PÉREZ LÓPEZ*